

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación resuelve

Expresar su más firme repudio a las expresiones agresivas, injuriosas y provocativas que ha realizado la diputada nacional y candidata a vicepresidenta, Victoria Villarruel, en el programa "+ Realidad" de "La Nación +", hacia la figura de Estela de Carlotto.

Villarruel hizo declaraciones vergonzosas, impensadas en un país que construyó su democracia en base a la memoria de los hechos aberrantes que llevaron adelante quienes encabezaron el golpe de Estado de 1976.

"La verdad que Carlotto ha sido un personaje siniestro para el país, porque con ese cariz de abuelita buena, la realidad es que ha justificado al terrorismo", fue una de las frases que dejó la pareja de fórmula de Javier Milei en La Libertad Avanza.

A 40 años de la recuperación del camino democrático, resulta impensable que alguien que ocupa una banca en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, que es la casa del pueblo, instigue semejante magnitud de odio, provocación y valores antidemocráticos. Tales declaraciones no pueden ser pensadas sino es con un fin tan disruptivo como violento, en el marco de una campaña que es planteada, desde estos sectores, como una campaña sin escrúpulos ni límites.

Asimismo, y prioritariamente, queremos expresar nuestra solidaridad con Estela de Carlotto, por cuya lucha constante se han recuperado cientos de identidades, y entre ellas, nuestra propia identidad como país.

FUNDAMENTOS

Señora presidenta:

El pasado lunes 4 de septiembre en el programa que conduce Jonatan Viale, "+Realidad", transmitido por el canal "La Nación +" se ha vivido otro momento de zozobra que merece ser repudiado. Las declaraciones de la diputada nacional Victoria Villarruel no deben ser tomadas como una expresión más en el ámbito democrático.

Los conceptos vertidos por la diputada, ante la mirada contemplativa del conductor, deben llamarnos a la reflexión y defensa de quienes, como Estela de Carlotto, han dedicado su vida a temperar su dolor a través de acciones que le han valido a cientos de jóvenes el conocimiento de su historia y la recuperación de su identidad.

Lamentablemente, la estrategia política de este espacio que conduce Javier Milei y acompaña Victoria Villarruel se basa en el avasallamiento de toda memoria histórica. Pero más grave aún, se apoya en el insulto permanente a valores que, como argentinos y argentinas, hemos construido a lo largo de las últimas décadas.

Se suma a ello, la posibilidad que tiene este tipo de declaraciones violentas de los candidatos libertarios, de contar con una plataforma tan amena para sus proclamas como lo es este programa y esta señal televisiva. Desde allí, este tipo de aseveraciones provocativas tiene su puente de transmisión y difusión. Se sienten a gusto en el rol de difusión del odio.

Pero nuestro espacio siempre ha apoyado la libertad de expresión, y esta es la otra cara de la moneda: quienes utilizan sus medios para diseminar violencias.

La escalada de odio que viene viviendo Argentina se sustenta en este tipo de tácticas que los candidatos libertarios dominan: insultar, agredir al otro, negarlo, e invisibilizarlo. La violencia es su recurso constante.

Frente a ello, nos queda exponer este tipo de recursos. Señalar allí donde aparezca el germen de la intolerancia, porque sabemos en qué termina todo ello. Haciendo una crítica al incipiente crecimiento del nazismo en Europa, Freud sentenciaba: "se comienza cediendo en las palabras".

Podemos entender que en campaña se extienda todo límite, pero no que se rompa todo límite. La democracia parece haber entrado en pausa para este tipo de representantes. Y es ahí donde debemos alzar la voz. No todo es lo mismo, no da igual confrontar ideas que pregonar odio y desprecio. Los hechos violentos siempre tienen como preámbulo la propagación de discursos violentos. Allí la sensibilidad ante el momento que estamos viviendo.

Hemos logrado una sociedad donde han podido expresarse los más diversos sectores, donde todos y todas tienen un lugar.

Asociaciones como "Abuelas de Plaza de Mayo" nos ha enseñado por décadas que la venganza y el odio no son camino para construir algo bueno. Nos han mostrado una manera de recordar sumando. Pero, sobre todo, nos han ayudado en el ejercicio de la memoria a través de la paz.

No se puede tirar todo por la borda.

Por eso es sumamente importante repudiar todo ataque a instituciones como esas, porque su ataque conlleva un ataque a valores democráticos que tanto nos han costado construir. Hoy vemos como se los intenta derribar. No lo permitiremos. Recordemos una vez más: "se comienza cediendo en las palabras".

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares que acompañen este proyecto con su firma.